

EL HOY

José Heredia Maya

José Heredia Maya (Albuñuelas, Granada, 1947), es doctor en Filología Románica y profesor titular de Literatura en la Universidad de Granada. Además de ser un consagrado poeta y dramaturgo, debemos destacar que fue el primer universitario gitano español. Su afamada obra Camelamos naquerar (1976) abrió una nueva línea en el panorama teatral de aquella década, ya que anteriormente nadie había subido a los escenarios la historia del pueblo gitano. A esta obra siguieron otras muchas como Macama jonda, Sueño terrenal, etc. En lo que respecta a la poesía, destacan obras como Penar Ocono (1973), Poemas indefensos (1976) o su último libro Experiencia y juicio.

- Camelamos naquerar gozó de bastante popularidad en la década de los 70. ¿Cuál fue la repercusión social de la obra?

Yo creo que tuvo una repercusión enorme y, además, política. Gracias a esa obra, una intervención parlamentaria de Juan de Dios Ramírez puso la situación legalmente "limpia"; gracias a la repercusión del espectáculo y la historia que se contaba, se tomó una iniciativa parlamentaria que acabó con todos los antecedentes legales contrarios a los gitanos.

- ¿Es la literatura un arma a favor de la tolerancia y el respeto?

Bueno, no obligatoriamente. La literatura puede usarse como todo, bien y mal, y hay ejemplos de escritores que la emplean mal. Es más, creo que uno de los grandes peligros que yo, en una conferencia titulada *La mirada limpia* he desvelado, es que a través de la literatura como uno de los elementos de prosapia social- se transmiten prejuicios y racismo de una manera profunda y sutil, difícil de detectar. Es un camino que está siendo, ha sido y es muy peligroso para nosotros; pero los que creemos en una sociedad que ha de caminar hacia el entendimiento debemos usar la literatura en esa dirección.

- ¿Se puede hablar actualmente de la existencia de una literatura gitana?

Eso lo he contestado por escrito en un artículo que se publicó en la revista *El fingidor* (1). Si escribimos en español hay una literatura española, con modulaciones personales, de estilo, de cultura... pero no se puede hablar en sentido estricto de una literatura gitana si no hay una lengua que la soporte.

- En su último libro, Experiencia y juicio, encontramos unos versos muy significativos que dicen:

"El tiempo tiene un gusto apresurado de milenios. También tiene un reloj en la chaqueta del abuelo, un segundo alegre de la estirpe y el beso originario de las ancianas madres de la India."

- ¿Lleva presente el gitano el peso de la historia?

Yo creo que no, si no es una historia inmediata de privaciones, de negaciones y de tratos violentos.

- Su poesía también refleja la presencia de una voz social, la voz del perseguido, del emigrante maltratado... que se hace patente cuando señala en este último libro:

> "sollozan los turcos, gritan las gentes magrebíes y enmudecen al indio de América latina"

¿Se sirve de esa herencia cultural y etnológica para denunciar estos hechos?

Para mí el poeta se siente impresionado por ciertas cosas que unas veces responden al ámbito personal y otras, al ámbito social, y que te llegan por las noticias, el ambiente o lo que ves. En ese sentido, sí que se vislumbra un espíritu de preocupación o de especial atención a determinados sectores que en el libro es patente, demostrándome que aunque no estoy contando mis problemas personales, no se me olvidan los problemas existentes. Y eso, naturalmente, lo he aprendido yo de mi padre y de mi madre: no olvidarse de aquellos que padecen.

- Para algunos gitanos los estudios superiores son sólo "cosas de payos", y es escasa su presencia en las universidades. ¿A qué se debe este hecho? ¿Es un problema básicamente de escasez de medios económicos o se debe a la falta de interés de las familias?

Sobre todo, se debe a que los payos nunca han querido que nosotros estemos aquí; y algunos siguen sin querer que estemos porque son sitios de privilegio intelectual. Si se prohibía nuestra existencia o permanencia, ¿cómo se nos iba a permitir el acceso a una situación de altura y privilegio?

- El profesor Miguel Ropero Núñez, en un artículo que apareció el pasado año en la revista Demófilo, (2) se quejaba de que el uso del caló se estaba perdiendo y que actualmente, aunque existen algunas gramáticas y diccionarios, son muy pocos los que conocen y hablan esta lengua. ¿Cree que debería promocionarse de alguna manera para que no termine por extinguirse?

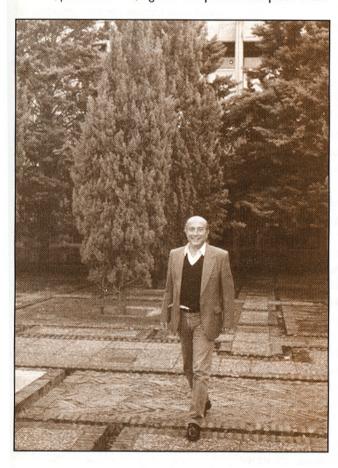
Pues, como filólogo que soy, cualquier asunto lingüístico me interesa defenderlo como al profesor Ropero, pero de ahí a que deduzcamos la necesidad social de recuperarlo... no sabría pro-



nunciarme; no sabría decir si existe realmente una necesidad cultural de recuperar esa lengua.

- ¿Y desde el ámbito universitario se están llevando a cabo estudios filológicos sobre el romanó-caló?

Sería muy fácil realizarlos si hubiera gente interesada, pero el caso es que no hay. Si hubiese gente con estas intenciones, se llevarían a cabo muchos trabajos porque la Universidad sí es receptiva. A mí, personalmente, algunos compañeros me piden orien-



66

En los últimos cursos siempre he tenido un par de alumnos gitanos y alumnas gitanas, y esto me llena de orgullo y satisfacción. Aunque una golondrina no hace verano, al menos lo anuncia y tal vez sean éstos los cantos que anuncien un cambio

taciones sobre estos asuntos y en la medida en que puedo, les ayudo. No soy un especialista en Filología Romaní, pero sí trabajé estos temas al acabar la carrera con don Manuel Alvar, y mi interés por el caló se ve en mi labor como escritor: Camelamos naquerar, Penar ocono... Hoy todas las asociaciones tienen un título caló, pero el primer título caló en ese sentido es mío. Desde mis primeros trabajos, hablo de la lengua como una señal de identidad, aunque su identidad lingüística no es demasiado rica o poderosa; sí lo es su capacidad de unión de los miembros gitanos. O sea, que sigue cumpliendo una función de diferenciación, de identidad, de protección, etc.

- ¿Cree que la sociedad actual sigue relacionando a los gitanos con conductas delictivas o antisociales?

Sí, al cien por cien.

- Los gitanos siempre han sido un tema sobre el que otros han escrito, pero afortunadamente han pasado de ser un tema literario a escribir. ¿Qué otros nombres se conocen en el panorama actual de la literatura española?

Todavía muy pocos. Pero ya empiezan a aparecer nombres como Joaquín Albaicín, cuyo dominio del castellano es ejemplar; esto nos demuestra una vez más que el castellano no es el ámbito de dominio exclusivo de los vallisoletanos.

- Juan de Dios Ramírez Heredia señalaba en su libro Nosotros los gitanos que existía muy poca bibliografía sobre los gitanos exenta de prejuicios. ¿No es hora de que los gitanos den a conocer su propia historia y su cultura?

Sí, es hora, claro que sí. En mi primer libro hay un poema que dice: "Preferiría la tuya en propia lengua, su historia libre de acechanza, libre de libros y pragmáticas..." Entiendo que sí, que tenemos capacidad, no sólo los gitanos sino todos los que han sido maltratados por la historia, tenemos las mismas posibilidades de escribir. Estoy absolutamente convencido de ello.

- El hecho de que usted, siendo gitano, haya llegado a ser un reconocido escritor y profesor de la Universidad de Granada, ¿puede ser tomado por otros jóvenes gitanos como un modelo?

Yo tengo conciencia de estar abriendo caminos y rompiendo algunas barreras, pero no sé el camino que van a seguir los que vienen detrás. Lo que no puedo eludir es ser consciente de haber sido el primer universitario gitano, lo cual supuso toda una sorpresa. En los últimos cursos siempre he tenido un par de alumnos gitanos y alumnas gitanas, y esto me llena de orgullo y satisfacción. Aunque una golondrina no hace verano, al menos lo anuncia y tal vez sean éstos los cantos que anuncien un cambio.

- Esperemos que así sea.

Lydia Rodríguez Mata

^{(1) &}quot;Gitanidad e hispanidad: una realidad lingüística compartida", por José Heredia Maya. En El fingidor: revista de cultura. Granada: Universidad. N° 5. 1999.

^{(2) &}quot;Los gitanos en la cultura española: una perspectiva histórica y filológica", por Miguel Ropero Núñez. En Demófilo: Revista de Cultura Tradicional de Andalucía. Sevilla: Fundación Machado. Nº 30, 1999.